



**Mensaje para el viernes, 28 de junio de 2013,  
recibido en la ciudad de La Paloma, Rocha, Uruguay**

**Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a madre Shimani**

Queridos hijos:

Mis amados pequeños, flores de Mi manto protector.

Hoy nuevamente estoy muy cerca de ustedes, para guiarlos y llevarlos al Corazón del Redentor, que busca en este tiempo a Sus Discípulos y Apóstoles del Nuevo Tiempo.

Ahora, que nos preparamos para un nuevo aniversario de Mis Apariciones en Aurora y en toda América, quiero que comprendan, que estudien toda Mi tarea mariana durante los siglos veinte y veintiuno y traten de unir aquello que he dicho en estos dos últimos siglos.

En Mis mensajes de amor a la humanidad se encuentran claves muy importantes para todos en este tiempo. Eso les hará comprender que en los tiempos que vendrán todo lo anunciado se cumplirá y el mundo verá que, a pesar de todo, con un mínimo esfuerzo, muchas cosas han podido ser sostenidas en este planeta. Si cada uno de ustedes, hijos Míos, se detuviera y reflexionara sobre cómo la Virgen María ha anunciado algunos posibles eventos y cómo también, a través de la oración del corazón y de la vigilia en todos los grupos marianos, muchos acontecimientos lograron detenerse y otros transmutarse.

Es así, queridos hijos, que nuevamente los convoco a orar por las intenciones de Mi Inmaculado Corazón, que solo les quiere enseñar cómo, a través de la voz amorosa de la oración de Sus hijos, esta humanidad podría revertir muchas profecías.

Quiero que sepan, amados pequeños, que nuestro Padre en el Cielo está dispuesto a escuchar vuestras súplicas, vuestros pedidos; que como Padre amoroso y perfecto solo aspira a que Sus Hijos puedan mirar para lo Alto y nuevamente querer unir sus vidas a Su Poderoso Corazón.



Yo, como Madre y Mediadora, oro todos los días para que cada uno de Mis hijos vuelva a unirse en el espíritu a Nuestro Padre del Amor, que día a día espera por Su amada humanidad.

Estamos en tiempos decisivos, en donde todos Mis hijos deben conocer lo que une todas Mis Apariciones, aquel Propósito Celestial que Dios tiene para Sus Criaturas. Sepan queridos hijos que, cuando las consciencias comprenden el porqué y para qué de los movimientos de la Divinidad, todo el ser colabora en la concreción de los Planes Divinos.

¡Comprendan!, comprendan, queridos hijos, por qué Dios me envía desde hace tiempo a esta Tierra y cuando lo hayan colocado en vuestra consciencia estaremos más unidos para recibir la llegada del Redentor.

Los amo y los guardo en Mi Inmaculado Corazón. Los espero en el Corazón de Mi Hijo para orar por el Propósito de Dios para la humanidad.

Gracias por estar hoy Conmigo.

María, Madre y Reina de la Paz.